



La Tradición Popular

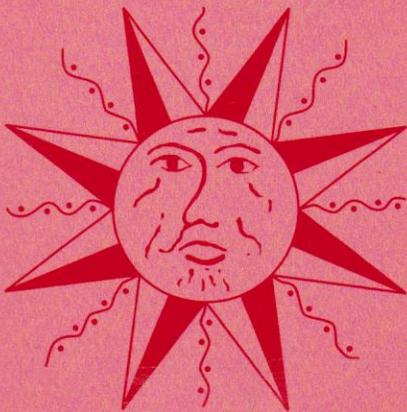
No. 180

Algunos grupos de artistas en la
Nueva Guatemala de la Asunción.

Enrique Anleu Díaz



Año 2008



Universidad de San Carlos de Guatemala

ALGUNOS GRUPOS DE ARTISTAS PLÁSTICOS EN LA NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN

Enrique Anleu Díaz

El escribir sobre el tema de los grupos de artistas en Guatemala nos lleva irremisiblemente a relacionar las primeras exposiciones de finales del siglo XIX y a lo largo del S.XX.

Es claro que no podría mencionar con seguridad el número exacto de los pocos salones donde se montaban las muestras pictóricas, e involuntariamente se me olvidaría alguno, pero más que todo hago mención de ello en referencia a la asociación que tenían con mi vida, y con la actividad desarrollada como estudiante de arte junto a la de mis compañeros de esos años.

En lo referente a “salones para exponer” el mas importante fue la sala de exposiciones de la escuela nacional de Artes Plásticas, que antiguamente se conocía como la Escuela de Bellas Artes y que estaba ubicada en la 9ª. avenida entre 9ª. y 10ª. calles de la zona 1, trasladada posteriormente a la octava avenida entre el Club Americano y la imprenta Sánchez & de Guise, entre la 12 y 13 calles. Años después fueron apareciendo espacios improvisados para exponer, pues no eran salas que tuvieran los requerimientos propios de un salón de exposiciones, como funcionalidad y ante todo la iluminación requerida.

Un lugar que se utilizaba para las exposiciones anuales del certamen permanente 15 de Septiembre era tanto el pasaje del Palacio Nacional, como la biblioteca nacional ya ésta, en la 5ª avenida.

Junto a ellos fueron surgiendo otras salas para ésta actividad, como lo fueron un salón del IGA,

primero situado en la 13 calle cerca de la casa central, y que luego se trasladó a la 9ª calle y 8ª. Avenida donde estaba el Gran Hotel San Carlos, así como la Alianza Francesa en la 11 calle entre 9ª. Y 10ª, avenidas.

La Universidad Popular (U.P.) en la 10ª. Calle entre 10ª y 11 avenidas, era otra institución que tenía un salón para exposiciones situado a la entrada del edificio en el primer nivel.

En tales lugares podían los pintores que ya se habían iniciado en el arte pictórico mostrar su trabajo, también era posible por parte de alguna institución que organizara una muestra colectiva presentándola bajo su responsabilidad al solicitar el salón para exponerlas.

LAS EXPOSICIONES, razones, objetivos, funcionamiento.

La selección de obras.

El acto.

Los compromisos.

Los Grupos Artísticos.

En el hombre, el sentido **del gusto estético** es uno de los atributos propios de su naturaleza, el cual lo aplica desde una forma muy elemental, funcional, hasta desarrollarse en unos individuos de manera más compleja y en otros de sofisticada pose.

En las sociedades de corte burgués este sentido del gusto se constituye en cierto momento en un estereotipo restringido a la clase dominante por razones mas que todo económicas, hasta que

en la sociedad de consumo se proyecta al hombre común, constituyéndose la mayoría de las veces dentro de tal medio en un comportamiento que ha sido impuesto a las mayorías de manera dirigida, vedando otras alternativas, las cuales solo practican grupos minoritarios.

Al partir del llamado "gusto estético", se encuentran en éste diversas maneras de interpretarlo, asociarlo, adquirirlo, lo que supone distintos niveles en el mismo. Es válido el gusto de manera innata, el que sin tener ningún conocimiento de las leyes de la estética y el arte, sencillamente se aprecia y logra impactar de manera sensible al individuo, luego el arte que se adquiere con el estudio a nivel de la interpretación de diversas escuelas o movimientos, y el que es producto del estudio en la formación del artista que presupone primero la habilidad o capacidad del individuo en el aspecto creativo, luego el conocimiento de técnicas, practica de las mismas y el enriquecimiento en cuanto a estudiar y practicar las leyes de la perspectiva, la geometría, la ciencia del color, la proporción, anatomía humana, técnicas artísticas, historia del arte, la escultura, el ritmo, composición, y otras más que son necesarias al artista creador, lo que desarrolla en su camino un sentido del gusto un poco mas complejo.

Si lo anterior, refiriéndonos en cuanto al gusto y el arte nos deja ver tres de las múltiples facetas del mismo, (arte) ya dentro de la actividad que desarrolla el estudiante de tal disciplina en la que serán algunos de ellos futuros artistas, presenta otra perspectiva mucho mas compleja que impacta en su formación y personalidad.

En el camino que se recorre en esta disciplina, después de ir superando gradualmente los problemas técnicos que son herencia de la academia, en el caso de las escuelas de arte en cualquier país, y por supuesto en el nuestro, existen estímulos en cuanto a mostrar la superación del estudiante de arte, exposiciones anuales, concursos internos, premios a los trabajos

que a criterio de los maestros tienen mas calidad que otros, y en ocasiones estudiantes que dada la calidad de su trabajos participan en exposiciones o concursos fuera de la escuela de arte donde estudia.

El, o los estudiantes que adquieren una superación notoria, generalmente son estimulados e incitados por los maestros a presentar sus mejores trabajos en una muestra personal, tanto con algunas de las obras que ha realizado dentro de las clases, como con otras que ha hecho fuera de la supervisión del maestro, pero que tienen la calidad requerida para mostrarse.

Es este el momento que decide en el artista nóbil el desarrollo personal en sus trabajos, y las tendencias tanto de escuela como de temas que abordará fuera de la tutela de sus mentores y el lugar de estudios.

Tomando tales parámetros en el estudiante de arte en nuestro medio, y la inquietud propia del futuro artista por mostrar sus logros ya en camino de ser consideradas por muchas razones como "obras de arte", prepara su primera muestra personal, que presupone una selección de lo que considera mas representativo y con un nivel de calidad exigido en el lugar donde expone, o que signifique en su autocrítica obras de valor tanto estético como técnico.

Una pequeña relación histórica es importante para ubicar a los artistas y los espacios con que se contaba para exponer.

Por los años 1954-59, cuando la actividad y vida artística se circunscribía a la zona uno, que era prácticamente la ciudad de Guatemala en su concepto de **centro representativo del arte guatemalteco**, las zonas fuera de los límites de lo que se le llama hoy "Centro Histórico" estaban mas que todo esbozadas como colonias donde vivían aisladas de la actividad comercial y cultural de la zona central, que era la repositaria de la vida comercial, política, educativa, cultural y artística de la época.

El ostentoso título que significa semillero representativo del arte de la nación se debe al hecho que muchas personas se venían a la ciudad de Guatemala en busca de mejores horizontes económicos, y careciendo en sus pueblos de ciertas instituciones, fundamentalmente de arte, a veces de forma casual o intencional al querer dedicarse a ésta actividad, obligadamente tenían que venir a la capital, único lugar donde se tenía la oportunidad de estudiar y tratar de abrirse camino.

Dentro del perímetro mencionado donde se desarrollaba tal mundo y del cual participábamos en esos años, tiempo desde el cual mi familia ha vivido en el barrio de Gerona que era parte de la zona central hasta el día de hoy, aparecieron entre tantas tiendas de comercio, los primeros negocios que como innovaciones de la época y necesidades de todo tipo, dentro de éstos unos estuvieran dirigidas a la venta de materiales de arte y por supuesto el surgimiento de alguno que otro salón donde se podía ver una exposición pictórica.

La creación y establecimiento del Certamen Permanente Centroamericano de Ciencias Letras y Bellas Artes indudablemente fue un importante impulso en el desarrollo de las exposiciones en la ciudad de Guatemala de la Asunción, aunque era anual su realización, el hecho de estimular al ganador o ganadores con un premio en efectivo fue llamativo para la participación de los artistas de mayor solidez en el país y Centroamérica. Pero en cuanto a las exposiciones personales de Guatemaltecos y de muestras de tipo internacional, el salón de exposiciones de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, junto a otras salas como la del I.G.A, fueron la pauta para que geoadualmente surgieran posteriormente muchas más en la ciudad de Guatemala.

Es de mencionarse que salas estables para ello fueron, la Alianza Francesa, y a nivel particular recuerdo sobre la doce calle llegando a la octava avenida, un salón que mantenía muestras de paisajes propiedad del pintor Miguel Angel Rios,

así como un estudio sobre la décima calle del pintor Agustín Iriarte donde vi entre tantos cuadros, algunos retratos y un cuadro pequeño alusivo a la independencia. Pocos años después Don Miguel Angel Rios trasladó su estudio a la 7ª. Avenida entre 9ª y 10ª calles llamándola Galeria Rios y Foto Arte, donde tenía una importante venta de artículos para pintar, óleos, acuarelas, pinceles, espátulas, paletas, tela preparada, marcos, etc. así mismo la galería en donde exponía paisajes de él y pinturas de otros pintores paisajistas, retratos y algún tema de la escuela realista o impresionista.

El sentido del gusto latente en el ser, que toma diversidad de caminos y que existe en cualquier condición social, se encuentra con los grupos minoritarios dominantes que han establecido ya sea en el concepto clasista, religioso, político y aún estético, "reglas" como un derecho de clase, y en nuestro medio como una "pose esnobista".

Así, al momento en que se separa lo religioso y lo profano en las sociedades occidentales modernas, surge en la burguesía y en los grupos de tendencia capitalista la creación de necesidades de muchos tipos en la búsqueda de placeres, comodidades y distracciones.¹

El arte no es la excepción, llevándolo de su papel de expresión individual en el artista, al comercial con el "oficio de decorador", que se extiende desde los cuadros hasta asuntos ajenos al arte, pero que son mezclados hábilmente en el negocio de la decoración de salas, interiores, comedores o dormitorios arguyendo el "buen gusto" para la clase pudiente y aburguesada².

En nuestro país a mediados del siglo XIX llegan tales modismos a través de la clase dominante. Al mismo tiempo, el interés de algunas sociedades culturales como la Sociedad de Amigos del País preocupadas por la superación del proceso educativo de la nación facilitan la creación de

1) J.J. Rosseau, Obras completas, edit Nova, Buenos Aires.

2) Ruben Dario en Guatemala

una escuela de dibujo, ello es un avance para que posteriormente surjan las academias de arte. Tenemos noticias de las academias particulares que se abren en la ciudad de Guatemala tanto de música como de pintura, sus objetivos eran el de introducir en el medio social la enseñanza del arte, por supuesto que con varias intenciones. Para la clase alta adinerada, como una distracción, en papel de aficionados, pero en otros despertó y desarrolló las capacidades artísticas de talentosos pintores y músicos. La proyección de éste aprendizaje se extiende a las primeras muestras de pintura como una forma de mostrar la actividad desarrollada por los alumnos, por lo que se hacían al final de cada ciclo, los trabajos de los profesores se exponían también con el propósito de garantizar la calidad de la enseñanza a través de personas capaces representadas en los educadores de las mismas.

Estas muestras estimulaban de muchas formas tanto el desarrollo del gusto, como inyectaban el entusiasmo en la formación de los futuros artistas en el medio, de tal manera que al oficializarse la enseñanza artística por el interés de algunos gobernantes, como ocurre con el general José María Reyna Barrios a finales de 1800, se estimula a los estudiantes enviándolos a estudiar a Europa, mientras que el panorama artístico se enriquece con la traída por parte del gobernante mencionado de artistas para la realización de obras en la ciudad. Muchos de ellos se quedan en nuestra nación abriendo uno de los capítulos más importantes en el arte del país, estableciendo academias a la que acudirían jóvenes estudiantes que renovarían el proceso creador en el arte de Guatemala.

Es muy significativo tal hecho en el sentido no solo de la renovación en el caso de la plástica, sino en cuanto al surgimiento de la modalidad de realizar las primeras exposiciones de pintura con el objetivo de presentar al público tanto los conceptos ideológicos del artista, como el exponer las tendencias estéticas nuevas en el medio.

Cambia pues el concepto de la pintura, como el lugar en donde se exponen, la intención y fines. Con éste criterio, en la ciudad se dan coloquios que justifican el surgimiento de las "exposiciones" no solo como medio de expresión personal de los autores, sino como manera de apreciar las obras fuera de los conceptos académicos.

Entre las personalidades que influyeron en el medio artístico guatemalteco, es vital la figura de Jaime Sabartés, un catalán que llega a Guatemala, estimulando al medio a través de sus conocimientos y enseñanzas, y quien trae los primeros Picassos que ve la joven generación de pintores de principios del siglo XX en la ciudad³

En 1915, Carlos Mérida recién venido de París expone en el edificio Rosenthal situado en la 9ª, calle esquina con la 6ª. Avenida en la ciudad de Guatemala la primera muestra "moderna" con una nueva temática abordada por Mérida al volver de París, lo que ilustra sobre el mundo plástico-artístico de la época.

De otras muestras pictóricas sabemos que se condicionaban salones para realizarlas. Hacia mediados de 1920 se inaugura la Escuela Nacional de Bellas Artes en lo que fuera edificio de la Sociedad Económica de Amigos del País, ésta contaba con un salón de exposiciones en donde se montan muestras diversas con autores de la época.

Por las referencias anteriores sabemos que la actividad artística toma impulso, obligando a la existencia de locales para realizar muestras pictóricas.

3) Luis Luján, Jaime Sabartés en Guatemala, ediciones de la Dirección de Bellas Artes. Guatemala 1980. En 1904 vino a trabajar Sabartés a una tienda que se llamaba "El Sol", localizada en la 7a. Avenida sur No. 8 en la que se vendían entre tantas cosas, guitarras españolas, navajas sevillanas, casimires, jergas, imitaciones y pana, medias y calcetines, púas de bandurrias, etc, era una especie de miscelánea, allí mismo según Carlos Mérida, en la trastienda, Sabartés tenía las pinturas de Picasso que había traído consigo y se celebraba otra tertulia de carácter intelectual con literatos y artistas

En el arte, surgen también tendencias fuera de ser creativas. Y que llevan su papel de expresión individual en el artista, al comercial con el “oficio de decorador”, que se extiende desde los cuadros hasta asuntos ajenos al arte, pero que son mezclados hábilmente en el negocio de la decoración de salas, interiores, comedores o dormitorios arguyendo el “buen gusto” para la clase pudiente y aburguesada⁴.

En nuestro país a mediados del siglo XIX llegan tales modismos a través de la clase dominante. Al mismo tiempo, el interés de algunas sociedades culturales como la Sociedad de Amigos del País preocupadas por la superación del proceso educativo de la nación facilitan la creación de una escuela de dibujo, ello es un avance para que posteriormente surjan las academias de arte. Tenemos noticias de las academias particulares que se abren en la ciudad de Guatemala tanto de música como de pintura, sus objetivos eran el de introducir en el medio social la enseñanza del arte, por supuesto que con varias intenciones. Para la clase alta adinerada, como una distracción, en papel de aficionados, pero en otros despertó y desarrolló las capacidades artísticas de talentosos pintores y músicos. La proyección de éste aprendizaje se extiende a las primeras muestras de pintura como una forma de mostrar la actividad desarrollada por los alumnos, por lo que se hacían al final de cada ciclo, los trabajos de los profesores se exponían también con el propósito de garantizar la calidad de la enseñanza a través de personas capaces representadas en los educadores de las mismas.

Estas muestras estimulaban de muchas formas tanto el desarrollo del gusto, como la formación de los futuros artistas en el medio, de tal manera que al oficializarse la enseñanza artística por el interés de algunos gobernantes, como ocurre con el general José María Reyna Barrios a finales

de 1800, se estimula a los estudiantes enviándolos a estudiar a Europa, mientras que el panorama artístico se enriquece con la traída por parte del gobernante mencionado de artistas para la realización de obras en la ciudad. Muchos de ellos se quedan en nuestra nación abriendo uno de los capítulos mas importantes en el arte del país, estableciendo academias a las que acudirían jóvenes estudiantes que renovarían el proceso creador en el arte de Guatemala.

Es de mencionarse tal hecho en el sentido no solo de la renovación en el caso de la plástica, sino en cuanto al surgimiento de la modalidad de realizar las primeras exposiciones de pintura con el objetivo de presentar al público tanto los conceptos ideológicos del artista, como el exponer las tendencias estéticas nuevas en el medio.

Cambia pues tanto el concepto de la pintura, como el lugar en donde se exponen, la intención y fines. Con éste criterio, en la ciudad se dan coloquios que justifican el surgimiento de las “exposiciones” no solo como medio de expresión personal de los autores, sino como manera de apreciar las obras fuera de los conceptos académicos.

Entre las personalidades que influyeron en el medio artístico guatemalteco, fue vital la figura de Jaime Sabartés, un catalán que llega a Guatemala, estimulando al medio a través de sus conocimientos y enseñanzas, y quien trae los primeros Picassos que ve la joven generación de pintores de principios del siglo XX en la ciudad⁵

Como experiencia personal, en mi andar diario cuando asistía a mis estudios secundarios pasaba por las calles del centro, la galería de Ríos se

*4.- Es muy común que el historiador, biógrafo o comentarista en el campo de las artes quiera o vea solamente lo que se refiere a ésta disciplina, descartando todo elemento o juicio que se quiera asociar fuera de lo estético. Sin embargo, campos como la psicología, la religión o la medicina, para citar tres, son válidos en su aplicación al arte, dándonos otras connotaciones válidas e inquietantes sobre ello.

5) Luis Luján, Jaime Sabartés en Guatemala, ediciones de la Dirección de Bellas Artes. Guatemala 1980. En 1904 vino a trabajar Sabartés a una tienda que se llamaba “El Sol”, localizada en la 7a. Avenida sur No. 8 en la que se vendían entre tantas cosas, guitarras españolas, navajas sevillanas, casimires, jergas, imitaciones y pana, medias y calcetines, púas de bandurrias, etc, era una especie de miscelánea, allí mismo según Carlos Mérida, en la trastienda, Sabartés tenía las pinturas de Picasso que había traído consigo y se celebraba otra tertulia de carácter intelectual con literatos y artistas.

trasladó a la 7ª avenida, y en la vitrina se exponía siempre una pintura, no necesariamente de él, pues en una ocasión vi un óleo de Abularach sobre el tema de las corridas de toros, era un pase taurino, también una copia del mismo pintor de un cuadro según recuerdo, de la escuela Holandesa. El comprar materiales, siempre era una invitación a ver que había en exhibición, y el paisaje era el motivo principal en ellas.

Un día tuve la oportunidad de ver dos exposiciones un poco diferentes, una que era de las obras seleccionadas para el certamen Centroamericano 15 de Septiembre que presentaban ya otras tendencias, el primer premio era un cuadro de Rodolfo Abularach titulado "Toros" que es propiedad de Bellas Artes de Guatemala, y los otros premios que eran "Muchachas de la Calle de Gilberto Hernández" y otro de un pintor Salvadoreño, dentro de la muestra habían obras de autores de paisajes y trabajos de tipo realista. Los lugares que se utilizaban para las exposiciones anuales del certamen permanente 15 de Septiembre era tanto el pasaje del Palacio Nacional, como la biblioteca nacional ya en la 5ª avenida.

Junto a ellos fueron surgiendo otras salas para ésta actividad, como lo fueron un salón del IGA, primero situado en la 13 calle cerca de la casa central, y que luego se trasladó a la 9ª calle y 8ª Avenida donde estaba el Gran Hotel San Carlos, así como la Alianza Francesa en la 11 calle entre 9ª. Y 10ª, avenidas.

La Universidad Popular (U.P.) en la 10a. Calle entre 10ª y 11 avenidas, era otra institución que tenía un salón para exposiciones situado a la entrada del edificio en el primer nivel.

En tales lugares podían los pintores que ya se habían iniciado en el arte pictórico mostrar su trabajo, también era posible por parte de alguna institución que organizara una muestra colectiva presentándola bajo su responsabilidad al solicitar el salón para exponerlas.

Ya algunas salas estables fueron la Alianza

Francesa, y a nivel particular la Galería de don Miguel Ríos que aún hoy (2007) persiste como academia a través de Roberto Ríos, pintor paisajista; y otras que luego comienzan a aparecer como espacios para realizar exposiciones de diversas tendencias.

El crecimiento de la ciudad, las relaciones de instituciones culturales con embajadas y centros extranjeros, van propiciando también espacios para exposiciones, lo que va determinando el hecho del surgimiento de salones solo para exponer, y que después dá lugar a "galerías" que ya no solo tienen en su meta mostrar la obra plástica de diferentes autores, sino la venta de pinturas de los mismos.

Si durante el siglo XIX se realizan por diversas causas, exposiciones pictóricas que eran parte de la vida cultural, la que gradualmente iba creciendo y enriqueciéndose en la nueva Guatemala de la Asunción, muchas de ellas eran con tan solo el afán de presentar en conjunto una cantidad de obras que pudieran integrar un regular número para las muestras. Exposiciones que aunque no eran manifiestas como asociación de pintores, decían ya por sí de la posibilidad y necesidad de agruparse, en éste caso tan solo con la idea de presentar al público el producto de sus experiencias en el campo plástico. Posteriormente el agruparse significó el defender una ideología tanto como tendencia plástica, como de tipo social y política.

LOS GRUPOS ARTISTICOS EN LA NUEVA GUATEMALA

Grupos como el Sakerti, o los Tepeus, manifestaban ya su intención a través de sus denuncias la intención que expresaban sus obras. Entre los otros grupos que se organizan con la intención de renovar el arte de los años 50-60, aparece el "círculo Valenti," organizado en memoria del pintor Carlos Valenti. Sus integrantes cultivaron el arte que hasta hoy día ha influido por tales cambios tanto con la introducción de nuevas técnicas, corrientes e ideologías, producto

de la época. El grupo Valenti lo integraron los pintores Roberto Cabrera, Elmar Rojas, Gilberto Hernández, Luis Zaldívar, Marco Augusto Quiroa, Enrique Velásquez Vásquez, Enrique Anleu Díaz, Julio Enrique Barillas, Efraín Recinos, Haroldo Rodas, Oscar Barrientos, Norma Nuila, Magda Eunice Sánchez. Su primera muestra la realizaron en el salón de la oficina Moderna, (8a calle entre 3a. Y 4a. Avenida de la zona 1. En el manifiesto elaborado se alude a los problemas que parecen ser endémicos en las instituciones gubernamentales, el poco interés hacia las expresiones e instituciones artísticas, con el consecuente abandono de las mismas ; “-

El Círculo Valenti realizó importante labor en muchos aspectos, 1°. Aglutinó a un grupo artistas activos que luchaban para lograr una representación dentro del arte del momento, 2° dio campo a nuevas formas de expresión en cuanto a técnicas y corrientes, de ello surgió un movimiento que se extendió a través de muchos de sus integrantes con matices varios hacia ideologías estéticas sociales y políticas aún más definidas en el entorno de la época.

Los jóvenes artistas del Valenti participaron a través de sus obras en muestras en exposiciones fuera de Guatemala, en Puerto Rico, el Salvador y algunas ciudades estadounidenses.

El buscar nuevos derroteros y campos fuera del país por parte de algunos de sus miembros, fue de alguna manera causante de su desaparecimiento como tal. Sin embargo, la madurez que se fue logrando con esta experiencia, fructificó tanto de manera individual, como grupal, en el sentido de alimentar como campo para futuras organizaciones grupales, no solo ideas, sino una dirección más definida en cuanto a la posición que tomaron en el futuro.

El círculo Valenti en su manifiesto, expresa no solo los anhelos de sus integrantes, su posición en el contexto estético –social sino también la lucha por cimentar un arte nuevo en el medio, denunciando la apatía y desinterés de autoridades

y del público hacia las formas estéticas, producto de nuevas ideologías que estaban transformando a la sociedad y por consiguiente al pensamiento de los individuos.

Transcribo a continuación el Manifiesto que se publicó en los más importantes periódicos de la ciudad:--

MANIFIESTO

“Vivimos rodeados de momias.....” con estas palabras se inicia el manifiesto del grupo que dio a conocer a la prensa. La protesta de los jóvenes artistas involucrados, era la consecuencia del poco apoyo de las autoridades obligadas del momento hacia el arte, y al desconocimiento del público respecto a las manifestaciones del arte del momento, de las cuales aunque no tenían obligación de conocer, si era importante que de éstas tuvieran conocimiento las autoridades y quienes visitaban las exposiciones que de realizaban ya con bastante periodicidad, así como quienes escribían comentarios sobre éstas y que se han dado en llamar “críticos de arte”.

Fundamentalmente la intención era que el público no solo conociera las expresiones nuevas que daban en el momento en los países más avanzados en materia de arte en Europa, sino que

El Círculo Valenti realizó una labor importante tanto en el medio ciudadano como en varios lugares de la república, participando como conjunto, así como en forma individual por parte de sus miembros, pero dejando constancia de su pertenencia a éste.

Era natural que en este inicio, existieran diferencias en los anhelos, tendencias y técnicas, como se manifestaban en las producciones de la vanguardia del momento. Pero abrieron un campo nuevo para el arte posterior que se produce hasta nuestros días.

Recuerdo que por los años 50 la primera vez que vi una exposición, precisamente en la galería de Ríos cuando estaba en la doce calle, era en su

totalidad de paisajes al óleo, éstos estaban constituidos por diferentes ángulos del lago de Atitlán, algunas ruinas de Antigua Guatemala, y algunas calles con arboledas de la capital, la "calle de las conchas", o jacarandas de una calle de la recolección. El asunto era tratado a la manera impresionista, y durante varios años era el tema abordado por los pintores. En mi andar diario, ya que cuando asistía a mis estudios secundarios pasaba por las calles del centro, la galería de Ríos se trasladó a la 7ª avenida, y en la vitrina se exponía siempre una pintura, no necesariamente de él, pues en una ocasión vi un óleo de Abularach sobre el tema de las corridas de toros, era un pase taurino, también una copia del mismo pintor de un cuadro según recuerdo, de la escuela Holandesa. El comprar materiales, siempre era una invitación a ver que había en exhibición, y el paisaje era el motivo principal en ellas.

La oportunidad de ver dos exposiciones un poco diferentes, era la de las obras seleccionadas para el certamen Centroamericano 15 de Septiembre. Por los años 50-----tal certámen presentaban ya otras tendencias, el primer premio era un cuadro de Rodolfo Abularach titulado "Toros" que es propiedad de Bellas Artes de Guatemala, y los otros premios que eran "Muchachas de la Calle de Gilberto Hernández" y otro de un pintor Salvadoreño, dentro de la muestra habían obras de autores de paisajes y trabajos de tipo

Recuerdo que por los años 50 la primera vez que vi una exposición, precisamente en la galería de Ríos cuando estaba en la doce calle, era en su totalidad de paisajes al óleo, éstos estaban constituidos por diferentes ángulos del lago de Atitlán, algunas ruinas de Antigua Guatemala, y algunas calles con arboledas de la capital, la "calle de las conchas", o jacarandas de una calle de la recolección. El asunto era tratado a la manera impresionista, y durante varios años era el tema abordado por los pintores. En mi andar diario, ya que cuando asistía a mis estudios secundarios pasaba por las calles del centro, la

galería de Ríos se trasladó a la 7ª avenida, y en la vitrina se exponía siempre una pintura, no necesariamente de él, pues en una ocasión vi un óleo de Abularach sobre el tema de las corridas de toros, era un pase taurino, también una copia del mismo pintor de un cuadro según recuerdo, de la escuela Holandesa. El comprar materiales, siempre era una invitación a ver que había en exhibición, y el paisaje era el motivo principal en ellas.

Sobre la décima calle, tenía un pequeño estudio el pintor Agustín Iriarte donde vi entre tantos cuadros, algunos retratos y un cuadro pequeño alusivo a la independencia.

LAS NUEVAS GALERIAS

Durante los años 60 surgieron en la ciudad de Guatemala con diversos objetivos, fuera del fin puramente de comerciar, algunas Galerias que promocionaban fundamentalmente las nuevas corrientes del arte de tales años.

Si el lugar oficial de las exposiciones era la sala de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, el interés y entusiasmo por presentar obra de artistas nuevos fructificó en la creación de galerías particulares siendo de las pioneras en esos años la Galería D.S. de los artistas Luis Díaz y Daniel Schaeffer, en ella se presentaron obras de los pintores de la época, Rodolfo Abularach, Luis Díaz, Roberto Cabrera, Enrique Anleu-Díaz,.....la Galería Vértebra ubicada en el edificio "Etisa" en la Plazuela España, La "Galería X" de los pintores Marco Augusto Quiroa y Enrique Anleu-Díaz en el naciente edificio del centro comercial de la Zona 4, en esta Galería se expuso obra de varios artistas nacionales y extranjeros, entre ellos Roberto Cabrera, Ixquiac Xicarà, exposiciones colectivas,.....etc.

Luego por los años 80 Galerías como la de Guillermo Monsanto y Luis Escobar, en la que al mismo tiempo de presentar obra de artistas que garantizan su valor en el medio, también promueven la venta de obras de los mismos. Esta

Galería fue fundada en Abril de 1988, ubicada primero en la Avenida de la Reforma, luego se traslada a Oakland, (zona 10) el edificio Avenida en la Reforma y finalmente a su ubicación actual en la zona 14. Otras galería como Forum, Macondo ,Sol del Rio.



Historiador Ernesto Chinchilla Aguilar, Enrique Anleu, Edna Schaefer, Gilberto Hernandez . (1961)



Exposición E. Anleu Díaz en la oficina Moderna (8a calle. 3a y 4ta Av. Zona 1) 1961



Inauguración exposición. E.A.D. -oficina Moderna.-1961



Sr. David Vela, E. Anleu Díaz, Clifton Web, Aída Campo, Representante oficina Moderna, Historiador Ernesto Chinchilla Aguilar, René Augusto Flores. (1961)



Marco Augusto Quiroa, Enrique Anleu Díaz Directivo de la oficina Moderna 1960. Jorge Oliva, Magda Eunice Sánchez, Norma Nuila, Oscar Barrientos, Haroldo Rodas.



Exposición en la antigua Sala del I.G.A.(13 Calle entre 2ª y 3ª Av. Zona 1 Ciudad de Guatemala.) El pintor Enrique Velásquez Vásquez promocionó las palabras de inauguración(1958)

Centro de Estudios Folklóricos
Instituto Guatemalteco de Cultura Popular



Inauguración "Galería X", Enrique Anleu-Díaz, Lic. Alejandro Maldonado, Marco Augusto Quiroa, Julio Maza, (centro comercial zona 4)

Algunos grupos de artistas plásticos en la
Nueva Guatemala de la Asunción.



Grupo Vértebra: Luis Ortíz, Enrique Anleu Díaz, Roberto Cabrera, Elmar René Rojas, Ramón Ávila, Marco Augusto Quiroa. Galería Vértebra: Guatemala Lunes 13 de Julio 1970, Plazuela España

Alcaldía Municipal de Guatemala
Calle de la Américas, No. 100
Teléfono: 2-2222



Izquierda a derecha - Kira Rosenhause, Zipacná de León, Ramón Ávila, Enrique Anleu Díaz, Olga de Rojas, Elmar René Rojas, Julio Barillas. (Galería Ebenun)



Licenciada Eunice Lima, Ramón Ávila, Enrique Anleu Díaz, alcalde Manuel Colóm Argueta, Elmar René Rojas (izq. a Derecha) en la Galería Vértebra.



Centro de Estudios



Folklóricos

Avenida La Reforma
0-09, zona 10 Tel/fax/
2331-9171 y 2361-9260

Director

Celso A. Lara Figueroa

Asistente de dirección

Arturo Matas Oria

Investigadores titulares

Celso A. Lara Figueroa

Alfonso Arrivillaga Cortés

Carlos René García Escobar

Aracely Esquivel Vásquez

Artemis Torres Valenzuela

Investigador musicólogo

Enrique Anleu Díaz

Investigadores interinos

Anibal Dionisio Chajón Flores

Matthias Stöckli

Fernando Urquizú

Medios audiovisuales

Guillermo A. Vásquez González

Corrector de pruebas

Guillermo A. Vásquez González

Centro de documentación

María Eugenia Valdez Gutiérrez

Diagramación de interiores y

montaje de cubiertas

Shirly Valdez Castillo.

Fotografías de portada e interiores

Enrique Anleu Díaz.